

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PERIODÍSTICA

XVII CONGRESO INTERNACIONAL

**“PERIODISMO POLÍTICO:
NUEVOS RETOS, NUEVAS PRÁCTICAS”**

Actas de las comunicaciones presentadas en el
XVII Congreso Internacional de la SEP
5 y 6 de mayo de 2011
Universidad de Valladolid

Edita: Sociedad Española de Periodística
Universidad de Valladolid

ISBN: 978-84-694-9397-7

Wikileaks y el nuevo ecosistema informativo

Wikileaks and the new informative ecosystem

María José García Orta

Universidad de Sevilla. Profesora Asociada

mjorta@us.es

Marián Alonso González

Universidad de Sevilla. Profesora Asociada

malonsog@us.es

Palabras clave | Wikileaks, Periodismo político, Internet, periodismo colaborativo

Keywords | Wikileaks, Political journalism, Internet, collaborative journalism

Resumen_ | Internet se ha convertido en una herramienta rápida y útil para divulgar noticias de gran relevancia mundial, como los recientes acontecimientos políticos de Túnez y Egipto. Esa inmediatez y la ausencia de fronteras informativas evidencian un cambio en el Periodismo Político, ya que se pierde de vista la figura del profesional de la información, cuyo papel de intermediario entre la realidad y el público es asumido por el propio internauta, que participa en la construcción y elaboración de los contenidos.

Con el objetivo de describir ese cambio, se realiza un estudio de caso de la web de noticias Wikileaks, fundada en 2006 por el hacker australiano Julian Assange, que se dedica a divulgar informes filtrados y datos confidenciales acerca de la forma de actuar de los distintos gobiernos de todo el mundo.

El trabajo propuesto parte de un estudio documental bibliográfico sobre Wikileaks, especialmente de la publicación de más de 250.000 cables reservados, que remitían las embajadas estadounidenses en todo el mundo hacia la Secretaría de Estado, lo que ha originado un auténtico 'cablegate', un escándalo político comparable a lo que en su día supuso el Watergate.

En la parte analítica nos decantamos por un método cualitativo no experimental, centrándonos en los contenidos publicados en diarios digitales sobre el caso

Wikileaks. Así se podrá afirmar que Assange y su web marcan un cambio en el ecosistema informativo. Aparece una nueva forma de hacer Periodismo en la que la labor de los periodistas de calidad parece quedar relegada a pasar la criba y situar en contexto. El reto actual que se abre ante el periodismo político es lograr articular su nueva misión dentro del panorama informativo con los tres elementos que aportan su valor añadido: ser testigo, descifrar e interpretar la realidad que nos rodea.

Abstract | Internet has become a quick and useful tool to spread news of great global importance, such as recent political events in Tunisia and Egypt. This immediacy and the lack of information borders show a change in political journalism, because it loses sight of the information professional, whose role of intermediary between actual reality and the public is assumed by the own surfer, who participates in construction and development of contents.

In order to describe this change, it takes a case study of website Wikileaks, founded in 2006 by the Australian hacker Julian Assange, devoted to disclose filtered reports and confidential datas about the modus operandi of various Governments around the world.

The proposed work starts from a documentary bibliographical study on Wikileaks, particularly the publication of more than 250.000 confidential cables, that were sent by American embassies around the world to the Secretary of State, which has created a true 'cablegate', a political scandal comparable to that once marked the Watergate.

In the analytical part we chose a qualitative not experimental method, focusing on the content published in online newspapers about the Wikileaks case. So you can say that Assange and his web make a change in the informative ecosystem. A new way of doing journalism rises in which quality journalistic work appears to be pushed to sift out and put in context. The current challenge opened to political journalism is to articulate a new mission within the informative landscape with the three elements that bring added value: to witness, to decipher and to interpret the reality around us.

1. Introducción

Internet es hoy día de una de las más potentes herramientas de comunicación, ya que su inmediatez y capacidad de traspasar fronteras se ha convertido en su mejor cualidad a la hora de mantener informados a los ciudadanos de todo el mundo. De hecho, la gran rapidez con que la Red es capaz de distribuir noticias de relevancia mundial trasgrediendo, incluso, las censuras informativas impuestas por determinados regímenes, han hecho de ella una nueva ventana de comunicación que democratiza la información.

Gracias a Internet el usuario pasa de ser consumidor de contenidos a participar en la construcción y elaboración de los mismos y esto, inevitablemente, modifica la forma de hacer Periodismo, ya que el papel de intermediario entre la realidad y el público, que hasta el momento estaba reservado para el profesional de la comunicación, es asumido por el propio internauta.

Con el objetivo de describir este cambio, hemos centrado el artículo en evidenciar cómo las filtraciones de más de 250.000 cables reservados por parte de *Wikileaks* (wikifiltraciones, en castellano) han marcado un cambio en el ecosistema informativo, ya que pone de manifiesto que gracias a la Web 2.0 es bastante complicado ocultar información, al tiempo que permite que millones de personas puedan unirse para enfrentarse a todas aquellas presiones que consideren una amenaza, como en el caso de las revueltas de Túnez y Egipto, donde miles de ciudadanos se han unido para cambiar el régimen dominante.

La irrupción de *Wikileaks* dentro del panorama informativo, con la difusión de los llamados “Papeles de Afganistán”, ha abierto un debate en torno a los desafíos que entraña para los periodistas perder el protagonismo en la distribución de información confidencial y en los retos a los que se enfrentan las Fuerzas Armadas en un mundo en el que la información circula sin trabas. De hecho, su entrada en la escena mediática revela que existe una forma nueva de hacer Periodismo, en la que la labor del periodista queda relegada a ser un intermediario entre la realidad circundante y el público final, porque es necesario que el profesional de la información contraste la veracidad de lo que

se cuenta, al tiempo que proteja a la fuente y evite que la libertad de información pueda contravenir algún derecho fundamental del ser humano.

2. *Wikileaks*, ¿el nuevo “cablegate”?

Internet se ha convertido en el marco ideal para todas aquellas iniciativas que desafían el control gubernamental o buscan simplemente la libertad de información, ya que las últimas tecnologías permiten eludir la identificación de los autores y, así, las responsabilidades y posibles represalias. Se han roto, por tanto, las barreras de acceso a la información, permitiendo en apenas unos segundos ver documentos que antes tardaban años o décadas en desclasificarse.

En este contexto, *Wikileaks* cobra un gran protagonismo dentro del panorama periodístico actual. Fundada en 2006 por Julian Assange¹, se presenta como una organización mediática internacional sin ánimo de lucro, que publica a través de su sitio web informes anónimos y documentos filtrados con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes. Como afirma Luis De Salvador Carrasco, ex analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos:

“Una de las banderas de WikiLeaks es, por encima de todo, el propósito del portal de proteger a sus fuentes, conocidas por ellos mismos como los *whistleblowers*. WikiLeaks ofrece a cualquier usuario la posibilidad de alojar anónimamente, mediante una conexión cifrada, textos, audios o vídeos confidenciales. La documentación así remitida será estudiada para verificar su autenticidad por el personal que administra el portal. Para ello, cuenta con una plantilla de voluntarios a tiempo completo (unos dicen cinco personas, otros doce) y, aparentemente, cientos de colaboradores de distinto perfil profesional” (Carrasco: 2010, 4).

¹ Assange (Townsville, Queensland, 3 de julio de 1971) es un programador, periodista y activista de Internet australiano, conocido por ser editor y el portavoz del sitio web *Wikileaks*.

Esos colaboradores trabajan en un sitio web que se alimenta de las donaciones y que, según sus creadores, no está sometido a las presiones políticas o a los intereses económicos de los medios de comunicación tradicionales².

Parte de sus servidores se alojaban inicialmente en Suecia, donde la ley prohíbe a los periodistas desvelar sus fuentes. La seguridad se incrementa si se tiene en cuenta que usa cientos de dominios, por lo que si un Estado o empresa quisiera impedir el acceso del público a su contenido, tendría prácticamente que desmantelar Internet. De hecho, han proliferado las webs desde las que se accede a las filtraciones, tales como *www.collateralmurder.com*, *sunshinepress.orgk* o *Youtube* con el canal *sunshinepress*. Incluso hay redes *P2P*, como *bitTorrent*, para descargar el listado de documentos, así como “un chat disponible en la dirección *chat.wikileaks.org* que proporciona la oportunidad de entrar en un entorno seguro en el que plantear o discutir sobre los temas que se presentan en la página, o incluso proporcionar información” (Carrasco: 2010, 3).

Aunque el lanzamiento de *Wikileaks* se realizó en diciembre de 2006, su actividad no comenzó hasta julio de 2007, y desde entonces su base de datos ha crecido constantemente hasta acumular 1,2 millones de documentos, que han conseguido un gran impacto tanto en prensa, televisión, como en foros, blogs y redes sociales, especialmente *Facebook* y *Twitter*. Tanto es así que en 2008 recibió el premio al medio de comunicación del año por la revista *Economist*.

La primera filtración con repercusión era un protocolo o manual sobre el trato de los prisioneros en Guantánamo. En noviembre de 2009, publicaba en su web medio millón de mensajes que fueron emitidos y recibidos el 11-S, la

² *Wikileaks* se financia a través de donaciones, ya que sus fundadores aseguran que no aceptan publicidad ni ayudas públicas. “Si se quiere participar en el sostenimiento económico de WikiLeaks la información sobre cómo hacerlo se encuentra en su página (bancos en Holanda, Islandia, Suiza y Australia). Lo que sí se acepta son donaciones de corporaciones a través de sus representantes en los medios de comunicación, destacando entre todos ellos el periódico británico *The Guardian* (bajo control de Scott Trust Limited a cuya cabeza figura Dame Liz Forgan)” (Carrasco: 2010, 4).

inmensa mayoría procedentes del FBI y la policía de Nueva York. “Las llamadas telefónicas, los correos electrónicos y los SMS interceptados que se recogían en la web a lo largo de 12 páginas despertaron la polémica sobre el respeto a la intimidad de miles de personas o sobre la necesidad de mostrar gratuitamente el dramatismo que sobrevino en los momentos posteriores a los ataques” (Navarro: 2010).

Ese mismo año, Amnistía Internacional premiaba a *Wikileaks* en la categoría de ‘Nuevos medios’ por desvelar unas matanzas en Kenia. En todo momento, Assange quería asegurarse el máximo impacto y dejar a un lado la intermediación de los medios tradicionales, que pueden abandonar en un cajón el material, o bien censurarlo por motivos de seguridad nacional.

Sin embargo, el salto definitivo a la fama mediática fue en abril de 2010, cuando distribuyó un vídeo, *Collateral Murder*, tomado desde un helicóptero Apache en el que se mostraba cómo militares estadounidenses abrían fuego y abatían a civiles en Irak. Entre los muertos estaba el cámara de *Reuters* Noor Eldeen.

El vídeo dio la vuelta al mundo y recibió 3,6 millones de visitas en *YouTube* en dos días (<http://www.youtube.com/watch?v=5rXPrfnU3G0>). *Wikileaks* envió a un periodista a Bagdad para investigar sobre el terreno la veracidad del vídeo, al tiempo que organizaciones de periodistas denunciaron la situación y obligaron al Pentágono a abrir una nueva investigación del ataque (Navarro: 2010).

Sin lugar a dudas, las actividades más destacadas de *Wikileaks* se han centrado en la política exterior de los Estados Unidos, especialmente con relación a las guerras de Irak y de Afganistán. Han visto la luz mensajes internos y cables diplomáticos con consejos y opiniones, a veces embarazosas, sobre aliados y enemigos de los estadounidenses.

De todos ellos, los denominados “Papeles de Afganistán” han constituido la que hasta el momento ha sido la mayor filtración militar de la historia. El 'Diario de

Guerra Afgano' es una recopilación de 91.000 documentos e informes sobre el conflicto desde 2004. Los informes describen acciones militares mortales que afectan al ejército estadounidense, incluido el número de personas asesinadas, heridas o detenidas, así como la localización geográfica precisa de cada suceso. Además, detalla las unidades militares implicadas y las armas utilizadas.

Un mes antes de colgar en su web la información en bruto, filtró el material a tres grandes medios de comunicación: *The New York Times*, *Der Spiegel* y *The Guardian*. Cada redacción organizó equipos para verificar y analizar los folios del expediente afgano. También se dividieron los temas: los neoyorquinos se dedicarían a las relaciones de los talibanes con Pakistán; los londinenses a documentar las víctimas civiles de la guerra, y los alemanes a informar sobre los comandos paramilitares de la Casa Blanca. El domingo 25 de julio de 2010, los tres medios desplegaron el resultado de la cooperación periodística más grande de la historia (Semana: 2010). El Gobierno norteamericano llegó a pedir a los medios que no publicaran más los documentos ante el impacto social ocasionado, al tiempo que puso en tela de juicio la credibilidad del sitio web.

La alianza mediática se amplía con la segunda entrega de documentos, que fueron publicados el 28 de noviembre de 2010. Así lo narra el diario *El País*:

“[El 24 de octubre] Julian Assange ofrece una conferencia de prensa mundial a través de Sky News en la que presenta *Los papeles de Irak*. Cerca de 400.000 documentos que destapan la guerra sucia del Ejército estadounidense. Una niña a la que matan mientras jugaba en la calle en Basora, un detenido esposado al que ejecutan a tiros en la calle, torturas, asesinatos, más de 15.000 civiles cuya muerte había sido ocultada. Un nuevo socio se incorpora a esta segunda entrega, el vespertino francés *Le Monde*.

El 1 de noviembre Julian Assange se reúne con los directores de los medios. Plantea que es necesario contar con EL PAÍS para la siguiente

entrega. Es el diario que permite abrir la puerta a los lectores de habla hispana. Se está cocinando la filtración más ambiciosa de la historia. [...]

El material que hay que revisar exige una labor titánica. Son 250.000 cables, muchos de ellos extensos informes que deben pasar el filtro de una edición periodística para no poner en peligro vidas humanas. La información está almacenada en texto plano, formato CSV (del inglés *comma-separated values*), un montón de ficheros almacenados en hileras separadas por comas que hacen que los textos se asemejen más a un archivo de Excel, con tablas, que a un texto legible. Es indispensable el trabajo de los técnicos informáticos que los convierten en documentos analizables por los periodistas.

Con el material de *Wikileaks* los diarios eligen qué quieren publicar. No hay transacciones económicas de ningún tipo. Los medios informan a la Casa Blanca de que la información está en su poder y esperan las objeciones que ponga la administración de Obama si considera que en algún caso se pone en riesgo la vida de personas. Cuando proceda, se tendrán en cuenta sus recomendaciones. En unos casos se ignoran, en otros se aceptan.

No es fácil establecer el calendario de publicaciones. Tres diarios europeos, *The Guardian*, *Le Monde* y EL PAÍS, un semanario alemán y un diario al otro lado del Atlántico. La apuesta está clara. Esta vez todo saldrá primero, y simultáneamente, en la web. Para los medios de comunicación, este es un salto hacia adelante sin precedentes. Una nueva vuelta de tuerca a la revolución digital de la prensa” (Elola, De Cózar y Monge: 2010).

En total, *Wikileaks* filtró 251.287 cables reservados que remitían las embajadas estadounidenses en todo el mundo hacia la Secretaría de Estado en el periodo comprendido entre diciembre de 1966 y febrero de 2010, y que ha originado un auténtico “cablegate”, nombre asignado por la prensa inglesa en sus respectivas cuentas de *Twitter* para referirse a un escándalo político

comparable a lo que en su día supuso el Watergate, que trajo como consecuencia la dimisión del presidente estadounidense Richard Nixon.

Wikileaks revolucionaba la forma de hacer Periodismo, ofreciendo los medios para que los periodistas pudieran desempeñar su labor de mediador entre la realidad circundante y el público, dentro de un panorama mediático en el que Internet y las redes sociales hacen posible la aparición de nuevos agentes en el proceso informativo.

Los diarios elegidos tuvieron que hacer la tarea de intermediación tradicionalmente asignada a la prensa, seleccionando, analizando, contrastando y contextualizando toda la documentación. Mientras que los artículos publicados eliminaron nombres y datos comprometedores para la seguridad de las operaciones militares, el material bruto colgado posteriormente en *Wikileaks* no hizo lo mismo.

Aún así, su éxito le ha traído el apoyo de nombres de la talla de Daniel Ellsberg, el reportero que en la década de los setenta reveló los denominados “Papeles del Pentágono” sobre la Guerra de Vietnam. Sin embargo, la obsesión por la transparencia le ha costado a *Wikileaks* duras críticas y ha sido víctima de varios ciberataques:

“Los ataques se repiten con más intensidad el día fijado para la publicación de los cables. “Estamos siendo atacados masivamente”, dice ese día la organización en *Twitter*. Casi simultáneamente y en la misma red social, ocurre un extraño acontecimiento: se filtra la filtración. Por un error de distribución, según explica después la revista alemana *Der Spiegel*, varios ejemplares del semanario llegan a la estación de Basilea (Suiza). Una radio local consigue la revista pero se consigue evitar que destripen el contenido de la exclusiva en las ondas. No es suficiente. Un *twittero* que se hace llamar Freelancer_09 y que solo tiene unas decenas de seguidores se hace con un ejemplar. “*Der Spiegel* muy temprano en la estación. Veamos qué trae”, escribe a mediodía. Poco después cuelga el esperado titular: “Destapado. Así ve América el mundo”. Unos minutos

después, Freelancer_09 cuelga la portada de la revista en la que se ven las fotos de los líderes mundiales y lo que dicen de ellos los embajadores estadounidenses: Ahmadinejad ("Es Hitler..."); Berlusconi ("Fiestas salvajes"); Putin ("Macho Alfa")..." (Elola, De Cózar y Monge: 2010).

La gran filtración inundó la Red. El "cablegate" daba más de 11,4 millones de resultados en *Google* y se convertía en el principal tema en *Twitter*. La historia era imparable y estaba por todos los rincones de Internet. Incluso se ha situado a *Wikileaks* en el origen de las últimas revueltas árabes. Bill Keller, director de *The New York Times*, afirma que:

"De lo que somos responsables es de haber avivado el fuego en Túnez, donde la información de *Wikileaks* sobre la vida de sus mandatarios tuvo mucho eco y enfureció a la población. Egipto sufrió un contagio claro. Libia es otra cosa. Existen un par de cables con material sobre Gadafi que, a pesar del control restrictivo de los medios, sabemos que han sido distribuidos). (Elola (a): 2011).

En el caso concreto de las revueltas en Túnez, *Wikileaks* filtró algunos detalles de la forma de vida del presidente tunecino y su familia, así como el alto nivel de corrupción existente. Como respuesta a las movilizaciones, el gobierno tunecino bloqueó páginas críticas y procedió a la detención de blogueros y activistas, lo que provocó una airada protesta en la Red, incluida la campaña "Operation Tunisia", un ciberataque que dejó bloqueadas las páginas gubernamentales de Túnez.

Por tanto, *Wikileaks*, junto a las redes sociales, ha jugado un importantísimo papel en la explosión y la coordinación de las acciones que han conducido a las recientes revueltas del mundo árabe, de forma que la tecnología se ha convertido en una herramienta en manos del pueblo para provocar revoluciones. Las redes sociales han sido en muchas ocasiones el único canal para contar al mundo lo que acontece. Y es aquí, precisamente, donde la inmediatez y la ausencia de fronteras informativas evidencian un cambio dentro

del Periodismo Político, ya que la figura del periodista, como intermediario de la realidad, es asumido por el propio internauta que participa en la construcción y elaboración de los contenidos.

3. Un paradigma de comunicación a imitar

Lejos de ser un fenómeno reciente, las filtraciones de información reservada y secreta están en el origen mismo del Periodismo Político. Incluso antes de *Wikileaks*, varios sitios web han publicado información de carácter confidencial, como: Federation of American Scientist (www.fas.org), Project Censored (www.projectcensored.org) -activo desde 1993-, Global Research (www.globalresearch.ca) o Cryptome (www.cryptome.org), web administrada por John Young desde hace 15 años, que ha sido víctima de represalias por sus revelaciones de fotografías de soldados muertos en la guerra de Irak, listas de supuestos agentes de inteligencia británicos...(Carrasco: 2010, 6).

No obstante, *Wikileaks* ha quebrado la dinámica de la información tradicional y ha impuesto una nueva forma de generar, transmitir y comunicar lo que sucede en el mundo, hasta el punto de convertirse en un nuevo paradigma de la comunicación imitado por webs como *Openleaks.org*, cuyo fin es suministrar un conducto que hiciera más fácil y más seguro para la gente corriente filtrar información de forma anónima a los medios (Elmundo.es: 2011).

Los periódicos tradicionales también se han planteado el nuevo modelo. Recientemente, el director de *The New York Times* reconocía que su diario “está barajando la posibilidad de crear su propio portal de filtraciones, aunque ha indicado que existen algunas dificultades de carácter legal para hacerlo” (Periodistadigital.com: 2011).

Incluso, el fenómeno *WikiLeaks* se ha convertido en el impulsor de la *Icelandic Modern Media Initiative*, una ley islandesa, aprobada en julio de 2010, que tiene el propósito de preservar la libertad de información, protegiendo a periodistas, sus fuentes y a los proveedores de servicios de Internet que alojen contenido.

Precisamente en Islandia, la fundación *Wikileaks* ha registrado por primera vez su negocio, bajo el nombre de *Sunshine Press Productions*.

Regresando al modelo de *OpenLeaks.org*, Daniel Domscheit-Berg³, el que fuera mano derecha de Julian Assange, ha hecho posible una plataforma planeada para ofrecer información transparente a organizaciones civiles, medios de comunicación y sindicatos (http://sdpnoticias.com/nota/32010/Inicia_operaciones_este_mes_OpenLeaks_org_Domscheit_Berg).

El proyecto, formado inicialmente por un equipo de 12 personas, tiene una filosofía similar a la de *Wikileaks*: el acceso general a la información es un beneficio para la sociedad. Esta nueva concepción del Periodismo que proponía Assange, parte de la base de la necesidad de usar las tecnologías de Internet como nuevas formas de difusión de la verdad. De hecho, el propio Assange, aseguraba en un artículo titulado “La verdad siempre triunfará”, en el diario *The Australian*, que:

“*Wikileaks* publica audazmente hechos que necesitan pasar al conocimiento público, y que se muestra como un ejemplo claro de que la tarea de producir análisis e información periodística, además de ser praxis ética cotidiana, debe ese trabajo organizador para la transformación del mundo que tenemos al mundo que queremos”.

Curiosamente, una filtración en *Cryptome.org*, que difundió un archivo en formato .pdf con el diseño de *Openleaks*⁴, ha obligado a abrir la web tres meses antes de lo previsto. Su objetivo es trabajar de forma conjunta con los medios de comunicación, quienes recibirían directamente las filtraciones de fuentes anónimas. De esta forma se mejoraría el sistema vertical de Assange y *Wikileaks*, al tiempo que *OpenLeaks* no publicará directamente ningún

³ Daniel Domscheit-Berg fue durante dos años y medio el portavoz de *Wikileaks*, bajo el seudónimo de Daniel Schmit. Con anterioridad había trabajado para empresas internacionales como técnico en informática especializado en seguridad de TI, y está comprometido con la libertad de información y transparencia en la Red.

⁴ <http://cryptome.org/0003/openleaks-leak.pdf>

documento, sino que lo redistribuirá a terceros para que los analicen y difundan, trasladando el foco de responsabilidad al que los publique.

Por tanto, los internautas que quieran filtrar una información podrán subirla al buzón de *Openleaks*. Una vez allí tendrán que elegir el medio de comunicación u organización sin ánimo de lucro que quiere que analice y publique el documento. Si el medio elegido por la fuente que filtra la información no publica el documento durante el tiempo fijado, éste será distribuido al resto de organizaciones que usan *Openleaks*, ya que el objetivo último "es garantizar que la información filtrada vea siempre la luz" (Gutiérrez: 2011).

Al igual que *Wikileaks*, el nuevo proyecto necesita donaciones para financiarse. *Openleaks* abre tres opciones para colaborar: una cuenta en la web de micropagos *Flattr*, reembolsos a través de *paysafecard*, *Ukash* o *WebMoney*, y prestar alojamiento en Internet. Su impacto mediático está aún por ver.

4. Un debate abierto. El nuevo Periodismo Político

Con toda la polémica y repercusión de las filtraciones, el trabajo de *Wikileaks* ha dado lugar a un debate intenso entre los propios periodistas, centrado tanto en el alcance que puede tener un portal gratuito, como en la posibilidad que adquieren los ciudadanos de aportar datos que pueden afectar a la política internacional, unos ciudadanos que defienden a ultranza la apertura informativa.

Para algunos profesionales el modelo de Assange es un "periodismo sin periodistas":

"No estoy cuestionando el valor de la información que aportan estos informes, pero discrepo en cuanto a que la forma de darlo a conocer sea algo equivalente al periodismo. Si yo mañana encuentro unos informes confidenciales y los cuelgo de mi página de Internet, para que cualquiera pueda tener acceso a ellos, ¿estoy haciendo periodismo? Evidentemente, no" (Valle: 2010).

Algunos medios han visto a *Wikileaks* como una amenaza para la existencia (o la influencia) del Periodismo Político tradicional y su sustitución por un tipo de Periodismo más populista, que desacredita a los medios más críticos con un halo de independencia y proporciona cobertura de credibilidad sin el control de auténticos profesionales (Carrasco: 2010, 7). En este sentido el periodista paraguayo Eduardo Quintana destaca:

“El fenómeno *Wikileaks* representa para el periodismo un balde de agua fría y un desafío al mismo tiempo. El portal debe servir como ejemplo para el periodismo debido a que, gracias a sus averiguaciones, no sólo se puede desnudar la política internacional, sino causar estragos en varios gobiernos. También nos demuestra que aún hay noticias que contar al mundo (...) Ayuda a replantearnos tanto a periodistas, políticos y ciudadanos, el límite entre libertad de expresión y seguridad” (Ramírez Ortega: 2010).

En cualquier caso, lo que nadie puede negar es que *Wikileaks* ya es una fuente de información para los periodistas, un recurso extraordinario que ha evidenciado dos cosas de manera simultánea. Por un lado, ha destruido el paradigma de los secretos de seguridad nacional y, por otro, ha sentado el precedente más importante de lo que será la relación de la prensa e Internet en el futuro (Ruiz, 2011). Es decir, ha puesto de manifiesto que existe una nueva forma de hacer Periodismo en la que la labor de los periodistas de calidad parece quedar relegada a pasar la criba y situar en contexto, ya que desde hace tiempo los periódicos han perdido su principal cualidad en aras de Internet, su función de medio de comunicación basado en lectura profunda, con informaciones extensas y documentadas como principales armas para luchar contra los nuevos medios.

El reto actual que se abre ante el nuevo Periodismo Político es lograr articular su nueva misión dentro del panorama informativo con los tres elementos que aportan su valor añadido: ser testigo, descifrar e interpretar la realidad que nos rodea. En definitiva, su papel de intermediación en un mundo en el que Internet

se convierte en punto de encuentro entre emisores particulares e informadores profesionales.

En cierto modo, ese es el rol que adoptaron los cinco diarios que publicaron los documentos secretos de la diplomacia estadounidense filtrados por *Wikileaks*: *El País*, *The Guardian*, *The New York Times*, *Le Monde* y *Der Spiegel*, los cuales han recibido, recientemente, el Premio Internacional a la Libertad de Prensa que concede la Cátedra UNESCO de Comunicación de la Universidad de Málaga.

Su labor fue la de dar forma y orden a una cantidad ingente de material reservado. El periodista David Leigh, encargado del caso en *The Guardian*, aseguró que “cribamos la información, dividimos la que era trascendente y la que no, porque en los cables de *Wikileaks* también había temas que eran insignificantes y no aportaban nada” (García: 2011).

En este sentido, Bernardo Díaz Nosty, director de la Cátedra indica que “con la publicación de esos cables se rescata la función de contrapoder que le corresponde a la prensa”. (http://www.elpais.com/articulo/sociedad/PAIS/premio/Internacional/Libertad/Prensa/elpepisoc/20110408elpepisoc_7/Tes). Álvaro de Cózar, uno de los periodistas de *El País* que formaba parte del proyecto “cablegate”, va incluso más allá:

“*Wikileaks* puede terminar siendo un medio de información en el sentido tradicional. Por eso, nosotros tenemos la obligación de conseguir la información por nuestros propios medios. Ellos han hecho una parte que es conseguir la información. Pero no han conseguido lo que hemos hecho nosotros, que es analizar esa información. Pero como esto siga así, puede que el día de mañana *Wikileaks* sea un medio de comunicación como lo somos nosotros. Aunque nosotros hayamos conseguido este tema con *Wikileaks*, nuestra obligación es conseguir esa información de primera mano” (Periodistadigital.com: 2010).

Por su parte, Borja Bergareche, subdirector de *ABC*, insiste en que a pesar de que “los medios ya no somos los únicos actores en el panorama informativo, hay nuevos agentes en el escenario, redes sociales, ciudadanos... pero seguimos estando al final del proceso” (<http://www.abc.es/20101215/medios-redes/periodismo-wikileaks-201012150907.html>). Un proceso que hace que un documento filtrado tenga valor periodístico cuando se investiga su autenticidad, se traduce al gran público y se interpreta de acuerdo con el contexto en que se ha producido. Tareas fundamentales si tenemos en cuenta que la filtración es una práctica peligrosa, ya que “tras la persona que filtra la información o la documentación en cuestión, existen siempre intereses que el periodista desconoce y que con frecuencia acaban manchando y cuestionando la imparcialidad y la independencia del medio de comunicación que la publica” (Quesada: 2004, 129). Por ello, *Wikileaks* corre el riesgo de ser instrumentalizada por informantes interesados al convertirse en una importante herramienta de creación de opinión pública.

Puesto que Internet ha marcado, inevitablemente, un cambio sustancial dentro del ecosistema informativo, la labor de estos cinco periódicos respecto a las informaciones filtradas ha sido la de evaluar por separado la calidad de los documentos y decidir qué partes pueden interesar al público. Ese complejo proceso de selección se habría llevado a cabo, como ya se ha comentado, bajo la exigente condición de no poner en peligro, en ningún momento, fuentes protegidas o personas cuya vida pudiera verse amenazada al desvelarse su identidad, al tiempo, que se habría hecho un gran esfuerzo para evitar la revelación de episodios que pudieran suponer un riesgo para la seguridad de cualquier país, particularmente Estados Unidos.

Por este motivo, los cinco directores de la coalición informativa aseguran que la transparencia no puede ser total, aunque el futuro sí será *on line*: “Hay futuro para el periodismo. Para los periódicos esa es otra historia”; “Tienes más poder e influencia cuanta más gente te lee. Cuanto más estés en el corazón del nuevo ecosistema, mayor influencia tendrás en todo el mundo” (Elola (b):

2011). No podemos olvidar que la civilización actual se sostiene sobre redes digitales que son, tarde o temprano, accesibles.

Bajo este prisma, podemos afirmar que *Wikileaks* ha modificado la forma de hacer Periodismo, tal y como se ha practicado hasta ahora, ya que ha puesto de manifiesto que gracias a la Web 2.0 nada puede ocultarse, al tiempo que permite que millones de personas puedan unirse para enfrentarse a todas aquellas presiones que consideren una amenaza, ya sean de índole política para cambiar el régimen dominante, como en el caso de las revueltas de Túnez y Egipto, o bien, para defender la libertad de información en Internet, tal y como practican iniciativas como *Anonymus*⁵, que han desatado una guerra digital y se dedican a tirar los servidores de todos aquellos que niegan su apoyo a *Wikileaks*.

5. A modo de conclusión

La irrupción de *Wikileaks* supone una notable diferencia en lo que hasta ahora han sido las relaciones entre el poder y el Periodismo, en el equilibrio de fuerzas existentes entre un bando que trata de ocultar información sensible y otro que pretende darla a conocer sin perjudicar los intereses de la seguridad nacional. Lo que se plantea, en definitiva, es el control de gobiernos sobre sus propias filtraciones y sobre su difusión por medios alternativos que escapan a la censura directa e indirecta.

Quizá exageran quienes afirman que *Wikileaks* constituye un poder global en sí mismo, pero ha planteado una guerra asimétrica tanto a los gobiernos como a los medios de comunicación. A los gobiernos, porque se enfrentan a un enemigo invisible que actúa amparado en una web incensurable y difícil de

⁵ *Anonymous* se organiza por toda la red. Donde esta comunidad de personas organiza las operaciones, donde debaten del estado de los países y demás asuntos, tiene lugar en un servidor de IRC en el que se pueden encontrar canales para todo tipo de operaciones. Una de las herramientas con las que efectúan sus ataques es un software llamado LOIC (*Low Orbit Ion Cannon*) que permite lanzar ataques de denegación de servicio de forma coordinada.

rastrear. Y a los medios de comunicación, infiltrándose en un terreno que tradicionalmente les estaba reservado.

Por tanto, las herramientas de la *Web 2.0*, principalmente wikis, blogs y redes sociales, están alterando el ecosistema informativo, dando poder a personas anónimas para contar historias y publicarlas, algo que históricamente sólo han realizado los periodistas. Sin embargo, en este nuevo contexto, la labor del periodista se ha revalorizado notablemente por la necesidad de contar con un intermediario entre la realidad circundante y el público final, porque es necesario que el profesional de la información contraste la veracidad de lo que se cuenta, al tiempo que proteja a la fuente y evite que la libertad de información pueda contravenir algún derecho fundamental del ser humano, o, al menos, sopesar el riesgo de ocultar la verdad sobre conflictos para no dificultar las relaciones entre Estados.

No obstante, el reto actual que se abre ante el Periodismo Político es lograr articular su nueva misión dentro del panorama informativo con los tres elementos que aportan su valor añadido: ser testigo, descifrar e interpretar la realidad que nos rodea.

6. Referencias bibliográficas

- Artículos:

ABC (2010): “Wikileaks, ¿Un acicate para el Periodismo”, en <http://www.abc.es/20101215/medios-redes/periodismo-wikileaks-201012150907.html> [Consulta 20 de enero de 2011]

CAÑO, Antonio (2010): “El Pentágono pone a Wikileaks en el punto de mira de la investigación sobre los papeles de Afganistán”, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Pentagono/pone/Wikileaks/punto/mira/investigacion/papeles/Afganistan/elpepuint/20100730elpepuint_6/Tes [Consulta 20 de enero de 2011]

CARRASCO, Luis De Salvador (2010): “Internet, filtraciones y Wikileaks”, en *Documentos de Opinión del IEEE* (Instituto Español de Estudios Estratégicos), 5, 2010: 1-9.

ELDIARIOINTERNACIONAL.COM (2010): “La verdad siempre triunfará”, en <http://www.eldiariointernacional.com/spip.php?article3007> [Consulta 6 de abril de 2011]

ELMUNDO.ES (2011): “El antiguo 'número dos' de Julian Assange lanza su propio Wikileaks”, en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/28/comunicacion/1296246041.html> [Consulta 28 de enero de 2011]

ELOLA, Joseba (a) (2011): “Las redes sociales han sido la base de las revueltas árabes”, en *El País*, 24 de febrero de 2011: 35.

ELOLA, Joseba (b) (2011): “Wikileaks no es un nuevo periodismo, es un síntoma de los últimos años en Internet”, en http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Wikileaks/nuevo/periodismo/sintoma/ultimos/anos/Internet/elpepusoc/20110223elpepusoc_14/Tes_23/02/2011 [Consulta 6 de abril de 2011]

ELOLA, Joseba, DE CÓZAR, Álvaro y MONGE, Yolanda (2010): “La verdad sobre el ‘cablegate’”, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/verdad/Cablegate/elpepuint/20101204elpepuint_17/Tes [Consulta 6 de abril de 2011]

ELPAIS.COM (2011): “EL País, premio Internacional a la Libertad de Prensa”, en <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/PAIS/premio/Internacional/Libertad/Prensa/elpepisoc/20110408elpepisoc> [Consulta 15 de abril de 2011]

GARCÍA, Cecilia (2011): “Assange quería publicidad a cualquier precio”, en <http://www.larazon.es/noticia/851-assange-queria-publicidad-a-cualquier-precio> [Consulta 14 de abril de 2011]

GUILLAMET, Jaume (2011): “El periodismo como valor añadido”, en *El País*, 29 de marzo de 2011: 33.

GUTIÉRREZ, Óscar (2011): “Opeanleaks: Filtraciones a la carta”, en http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Openleaks/Filtraciones/carta/elpepusoc/20110129elpepusoc_4/Tes [Consulta 6 de abril de 2011]

LARAZON.ES (2011): “Assange quería publicidad a cualquier precio”, en <http://www.larazon.es/noticia/851-assange-queria-publicidad-a-cualquier-precio> [Consulta 10 de abril de 2011]

MORENO, Javier (2010): “Lo que de verdad ocultan los gobiernos”, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/verdad/ocultan/Gobiernos/elpepiint/20101219elpepiint_3/Tes [Consulta 20 de enero de 2011]

NAVARRO, Fernando (2010): “Wikileaks: cómo destapar escándalos en Internet”, en http://www.elpais.com/articulo/internacional/Wikileaks/destapar/escandalos/Internet/elpepuint/20100726elpepuint_6/Tes [Consulta 20 de enero de 2011]

PERIODISTADIGITAL.COM (2011): “Los periódicos que publicaron los cables de *Wikileaks* avisan de que la tecnología no lo es todo y reivindican la prensa”, en <http://www.periodistadigital.com/periodismo/otros-medios/2011/02/24/los-periodicos-que-publicaron-los-cables-de-wikileaks-avisar-de-que-la-tecnologia-no-lo-es-todo-y-reivindican-la-prensa.shtml> [Consulta 10 de abril de 2011]

PERIODISTADIGITAL.COM (2010): “Álvaro de Cózar (*El País*): ‘A pesar de Wikileaks, nuestra obligación es conseguir la información de primera mano’”, en <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2010/12/20/alvaro-cozar-pais-wikileaks-informacion-primera-mano-javier-moreno.shtml> [Consulta 20 de enero de 2011]

RAMÍREZ ORTEGA, Sandra (2010): “Wikileaks: ¿qué importa al Periodismo”, en <http://www.abc.com.py/nota/wikileaks-que-importa-al-periodismo/> [Consulta 10 de abril de 2011]

RUIZ, Marta (2011): “Sin Secretos”, en <http://www.revistaarcadia.com/opinion/articulo/sin-secretos/23105> [Consulta 10 de abril de 2011]

SDPNOTICIAS.COM (2011): “Inicia operaciones este mes ‘OpenLeaks.org’: Domscheit-Berg”, en http://sdpnoticias.com/nota/32010/Inicia_operaciones_este_mes_OpenLeaks_o rg_Domscheit_Berg [Consulta 6 de abril de 2011]

SEMANA (2010): “La caja de pandora”, en <http://www.semana.com/mundo/caja-pandora/142418-3.aspx> [Consulta 20 de enero de 2011]

VALLE, Ángel (2010): “Es periodismo Wikileaks”, en <http://www.larazon.es/noticia/2647-es-periodismo-wikileaks> [Consulta 20 de enero de 2011]

- Capítulos de libro:

QUESADA, Montserrat (2004): “Periodismo de Investigación: una metodología para el Periodismo Especializado”, en FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier (coord.): *Periodismo especializado*, Barcelona, Ariel.